Novilunio de Cáncer

14 de Julio de 2026 – 11:44 h CEST

Newsletter de la Escuela Huber

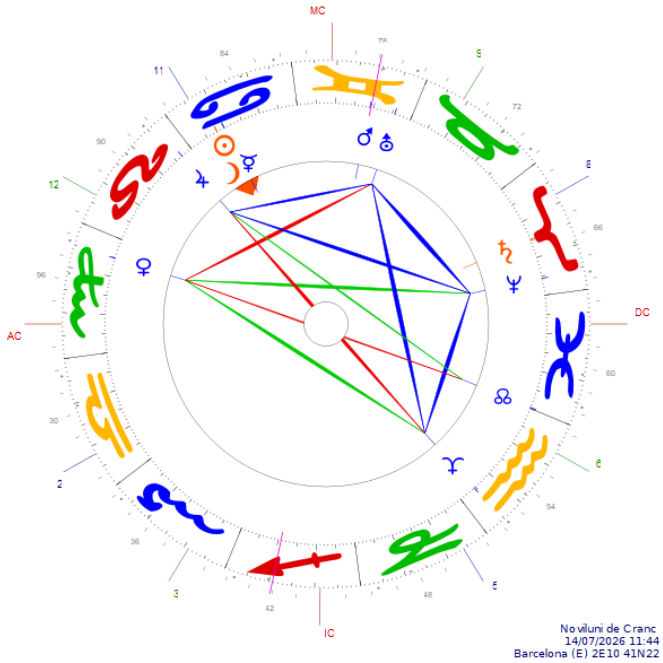
Lunes 13 de julio

Esta semana astrológica está marcada por el novilunio de Cáncer del 14 de julio, donde el Sol y la Luna se unen a Mercurio en este signo, iniciando un nuevo ciclo emocional y colectivo. Cáncer, asociado al hogar, la pertenencia y la memoria emocional, se convierte ahora en el escenario donde se comunican tanto las emociones individuales como las dinámicas sociales más profundas.

El grado sabiano del 22 de Cáncer, que rige este novilunio, presenta una imagen simbólica poderosa: «*Una mujer joven esperando un barco de vela*» Nos habla de la capacidad de mantener vivo un ideal sin perder el contacto con la realidad interior.

Este símbolo no habla únicamente de esperar que algo ocurra, sino del desarrollo de una confianza interior. La persona aprende a escuchar sus necesidades más profundas y a reconocer que el crecimiento psicológico requiere períodos de gestación, en los que aún no existen respuestas visibles, pero sí una dirección interna.

Veamos el gráfico del novilunio:



Este novilunio en Cáncer inaugura un ciclo orientado a fortalecer la seguridad interior y a construir una nueva relación con el mundo emocional. La conjunción del Sol, la Luna y Mercurio en Cáncer une voluntad, sensibilidad y pensamiento en un mismo foco de conciencia. No solo nace una nueva vivencia emocional, sino también una nueva manera de comprenderla y expresarla. Mercurio actúa como mediador entre el mundo interno y la conciencia, favoreciendo la reflexión sobre los propios sentimientos, la memoria emocional y la comunicación afectiva. Es un momento propicio para escuchar la voz interior antes de actuar.

La figura de aspectos muestra una configuración especialmente rica. Los planetas transpersonales (Urano, Neptuno y Plutón) forman un pequeño *Triángulo de Talento*, que constituye la base de una figura *Model* a través de Venus y de una figura *Cuna* a través de Júpiter. Ambas figuras quedan enlazadas por el Nodo Norte, señalando que el crecimiento evolutivo consiste en integrar la capacidad de discriminar (Venus), la confianza y los valores personales (Júpiter) con las fuerzas de transformación profunda representadas por los planetas transpersonales. La imagen recuerda una gran red protectora que sostiene el proceso de desarrollo, ofreciendo recursos internos para afrontar los nuevos desafíos sin perder el equilibrio.

Resulta igualmente significativo que la triple conjunción Sol-Luna-Mercurio, junto con Marte y Saturno, permanezca prácticamente libre de aspectos mayores respecto al resto de la carta. Podemos decir que los planetas inaspectados conservan una gran autonomía y espontaneidad de expresión. Es como si la personalidad pudiera moverse libremente sobre la sólida red formada por las figuras de aspectos, explorando nuevos caminos sin quedar prisionera de viejos condicionamientos. Este novilunio propone así un equilibrio entre libertad y sostén: la posibilidad de iniciar una nueva etapa emocional y mental con independencia, pero apoyados en una estructura profunda que integra la experiencia y favorece un auténtico crecimiento psicológico.

Esta última idea encaja muy bien con el simbolismo canceriano: la seguridad no procede del control, sino de la confianza en una base interior sólida desde la cual la personalidad puede atreverse a crecer.

Psicológicamente, esta configuración sugiere que el crecimiento no depende únicamente del esfuerzo de la personalidad, sino también de la capacidad para confiar en procesos evolutivos más profundos. se puede descubrir que las soluciones aparecen cuando la persona se atreve a abandonar viejos esquemas, escucha su intuición y se abre a nuevas perspectivas. Es un talento para integrar transformación, inspiración e innovación de una manera creativa y constructiva.

La figura de talento transpersonal

Entre los meses de julio y septiembre de 2026, el p*equeño Triángulo de Talento* formado por Plutón en Acuario, Neptuno en Aries y Urano en Géminis alcanza su máxima precisión. Desde la perspectiva astrológica, esta configuración representa un potencial evolutivo que permanecerá activo durante varios años. Los tres planetas transpersonales cooperan armónicamente, integrando la capacidad de transformación de Plutón, la inspiración de Neptuno y la innovación de Urano. Se trata de una invitación colectiva a abandonar viejos modelos de pensamiento y abrirnos a nuevas formas de comprender la realidad y participar en ella.

A diferencia de otros tránsitos más personales, esta figura actúa como un trasfondo psicológico colectivo. Plutón en Acuario impulsa la renovación de las estructuras sociales y de la conciencia grupal; Neptuno en Aries inspira el nacimiento de ideales capaces de convertirse en acción, y Urano en Géminis favorece una profunda revolución en la manera de pensar, aprender y comunicarnos. Históricamente es una configuración poco frecuente, ya que los tres planetas exteriores inician simultáneamente un nuevo ciclo en signos diferentes, señalando el comienzo de una etapa de cambio que probablemente marcará toda la próxima década.

Ejercicio de Reflexión

Dedica unos minutos a escribir tres respuestas:
¿Qué aspecto de mi vida necesita una transformación profunda? (Plutón).
¿Qué ideal o propósito comienza a despertar en mí? (Neptuno).
¿Qué idea, aprendizaje o forma de comunicar puedo renovar? (Urano).

Finalmente, une las tres respuestas en una sola frase que comience con: "En esta nueva etapa me comprometo a...".

Este sencillo ejercicio ayuda a conectar el potencial de este *pequeño Triángulo de Talento* con un propósito concreto, transformando una energía colectiva en una oportunidad real de crecimiento personal.

Novilunio de Cáncer

14 de Julio de 2026 – 11:44 h CEST

“Construyo una Casa Iluminada y en ella habito”

Una vez vi una película que por su inocencia, su alegría, su pulcritud, me encantó. Creo recordar que se llamaba “El Planeta Verde”, pero no estoy muy segura. Como es lógico por el título, demostraba un planeta tan bello como debería ser nuestra Tierra en sus orígenes. Sus habitantes trabajaban ordenadamente para el bien común, compartiendo las diferentes cosechas que cada pueblo o cada familia se había encargado de hacer. Los niños crecían libres en la naturaleza, con personas mayores de gran sabiduría enseñándoles en las diferentes ciencias. Niños y adultos jugaban y la alegría se sentía por doquier. Y en una de las reuniones comunes, quien dirigía indica que alguien debe ir a la Tierra, no recuerdo por qué. Y la película muestra la experiencia de esa persona mientras está en nuestro planeta.

Me pregunto cómo hemos llegado desde ese paraíso que, en teoría, también era nuestra Tierra, a la situación en que estamos ahora. Pienso que, como dijo Buda, no hay nada permanente. Todo tiene sus ciclos y parece ser que el ciclo actual de nuestro planeta está llegando al final. Un nuevo ciclo empezará, un nuevo mundo surgirá, pero el final de cada ciclo siempre se acompaña de destrucción y dolor.

¿Y qué podemos hacer todos y cada uno de nosotros en estos momentos de caos y confusión? ¿Cómo podemos colaborar para que en ese nuevo ciclo nuestra Tierra se llene de belleza y alegría?

Efectivamente, no podemos hacer gran cosa en el mundo físico porque no tenemos la capacidad, excepto hacer el bien en nuestra pequeña “esfera de influencia”, nuestro entorno más cercano. Y esta acción, sumada a la de cada habitante de nuestro planeta en el mismo sentido, es una gran colaboración para que el cambio se produzca.

Si sabemos que “la energía sigue al pensamiento”, quizá lo que podemos hacer es pensar en cómo queremos nuestra Tierra, qué características querríamos cambiar para que nuestro planeta vuelva a ser un paraíso para todos los humanos. Podemos reflexionar cada día en las cosas que necesitan cambiarse y, en nuestra reflexión, buscar la mejor solución para cada cosa que queramos cambiar. Y pensemos en esa solución, veámosla como si la tuviésemos delante, pensemos en las ventajas que representará para la humanidad, imaginemos su forma, su color, sintámosla como si la estuviésemos viviendo. Y de esta manera, día tras día, esta forma se irá “solidificando”, se irá haciendo

realidad. Una realidad que se manifestará más rápidamente cuantos más seamos "construyendo nuestra casa iluminada" en la que habitaremos, no solamente cada uno de nosotros, sino todo aquel que quiera entrar, que quiera formar parte porque, recordemos, todos somos Uno.

Luz, Amor y Bendiciones a todos los seres.

Y antes de empezar nuestra meditación, recitemos unidos en silencio el Gayatri Mantra:

Gayatri Mantra

Oh, Tú, Sustentandor del Uniferso
De Quien todas las cosas proceden
Y a Quien todas las cosas retornan

Desvélanos la faz del verdadero Sol espiritual
Oculto tras un disco de luz dorada
Para que conozcamos la verdad

Y cumplamos con nuestro deber
Mientras nos encaminamos
Hacia Tus sagrados pies.

OM

Grup Huber
Meditació Creativa

LA GRAN INVOCACIÓN

(adaptada)

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios
Que afluya luz a las mentes humanas
Que la Luz descienda a la Tierra

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya amor a los corazones humanos
Que Aquel que Viene retorne a la Tierra

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida
Que el propósito guíe a todas las pequeñas voluntades humanas
El propósito que los Maestros conocen y sirven

Desde el centro que llamamos la raza humana
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra

OM OM OM